

“¡SIQUIERA SE MURIERON LOS ABUELOS!”

Por I.C. Luis Gonzalo Mejía C.
lgm@une.net.co

“Cuando llega el tiempo en que se podría, ha pasado aquel en el que se pudo”.

Marie von Ebner - Eschenbach

Ante todo creo importante mencionar que no conozco al Sr. Gobernador y que aunque tengo un pensamiento político, no pertenezco a ningún partido.

El gobernador de Antioquia ha presentado la más sensata e importante propuesta de los últimos años, referente a la venta de la FLA. No es nuestro objetivo entrar a analizar si existen impedimentos jurídicos o si no se han efectuado las valoraciones precisas de un negocio de esta complejidad por una banca de inversión o si no se han efectuado los estudios definitivos para las obras que se ejecutarían con los dineros recaudados, pues existen caminos para resolver los aspectos jurídicos y para la valoración definitiva y la ejecución de los presupuestos de las obras, son muchas las empresas extranjeras y colombianas con capacidad suficiente para llevar a feliz término éstas tareas.

Nuestra reflexión se centra es en la actitud que se percibe en gran parte de nuestros políticos y especialmente en nuestros diputados, que esgrimiendo los argumentos mas inverosímiles se vuelven lanza en ristre contra el proyecto. Por un lado argumentan que la muy compleja valoración no se ha efectuado y por otro lado, ¡quieren ponerlo a discusión de todo el Pueblo Antioqueño! Un proyecto de esta naturaleza, debe ser analizado y discutido por especialistas y sería un error imperdonable tratar de avivar sentimentalismos y manejarlo con éstos. Parece increíble que se argumente que en el programa del Sr. Gobernador de hace 3 años no se hubiera mencionado el tema, ¿Y en un mundo dinámico, no es justamente la labor de un mandatario, entender, con nuevos conocimientos, la cambiante situación y de ser necesario reevaluar todo lo hecho o dicho antes? ¡En esta época vertiginosa pareciera que aún hay quienes prefieren seguir escribiendo en tablillas de arcilla!. Ya lo decían Jennings y Houghton refiriéndose al mundo de hoy: “No son los grandes los que se comen a los pequeños.....son los veloces los que se comen a los lentos”. Lo más preocupante radica en que se defienda la posición de que para el departamento, es mejor seguir sentado recibiendo sus

mayores ingresos del licor, es decir seguir siendo un departamento cantinero, que dedicarse a buscar las grandes oportunidades que este mundo globalizado ofrece, sin limitación, para aquellas zonas con excelentes vías, puentes, comunicaciones, energía limpia como lo es la producida en centrales hidroeléctricas y con una dirigencia de mentalidad amplia, abierta al mundo. Ante esta situación, creo conveniente repetir la dedicatoria que el autor del libro “¿Será Corea el próximo Japón?” hace a sus padres, y que quien escribe, había incluido en el artículo “Café Colombiano a 50 centavos de dólar la libra” publicado en éste periódico el 4 de diciembre de 1989: “A mis padres, quienes tuvieron la previsión de darme una educación internacional”. Se pierden años de desarrollo para una Antioquia, sentada y satisfecha al amparo de unos bajos, pero cómodos ingresos, que no le exigen a nadie ningún esfuerzo, pero tampoco le permiten progresar. Cualquier escenario futuro, en el que se considere la presencia de un competidor fuerte para la FLA, hará ver, al más ciego, la ruina que se avecina para Antioquia, por la pusilaminidad de quienes dirigen su destino. Aunque no consumo licor, permítanme sacar de mi carriel una botella de aguardiente y con la copa en la mano brindar y repetir con el escritor Jorge Robledo Ortiz: “¡Siquiera se murieron los abuelos!”.